

# Rutina escolar con urgencia

Luisa Pernaleté\*

“Sí van a tener clases, pero solo tres días a la semana y van a salir más temprano”, eso fue lo que me dijo la mamá de Beatriz, de 7 años, que estudia primer grado en una escuela pública en el municipio San Francisco (Zulia): ¡Tres días a la semana porque tuvo la mala suerte de quedar en el turno de la tarde! Es probable que otros estén en peores condiciones. Algunos no tendrán ni un solo día porque después de las 2 p.m. clases no hay.

María, de 14 años, estudia segundo año de bachillerato en un liceo de Yaritagua. “Ahora los miércoles no tenemos clases y hay varias materias en las que no tenemos profesores, así que no sé cómo vamos a hacer. A veces vamos y nos devuelven de una vez. Es un fastidio”, comenta la adolescente.

En Guayana hay menos problemas de apagones durante el día, sin embargo por Twitter se informó al país que en todo el territorio nacional, debido al problema eléctrico, el horario escolar sería hasta las 2 p.m.... medida por tiempo indefinido. ¿Entienden la lógica? O sea que la medida también le toca a Guayana.

Hay que decir que los planteles afiliados a la AVEC, de la cual forman parte los 174 centros educativos de Fe y Alegría, han mantenido actividades vestimentas con plan de ahorro energético, como se le hizo saber a las autoridades del Ministerio de Educación. Me gustaría

pensar que eso lo han hecho otros actores.

Es verdad que la rutina escolar no ha sido alterada solo desde hace dos meses con la crisis de la electricidad. No olvidemos que desde hace varios años los niños, niñas, adolescentes y jóvenes no tienen rutina escolar: o sea, clases todos los días, horarios fijos, etc. Los estudiantes han estado faltando a clases por varias razones: la falta de alimento (la letra con hambre no entra); por falta de transporte o de efectivo para pagarlo; dificultad para tener uniformes y útiles (aunque se ha flexibilizado lo de los uniformes); la falta de docentes, que renuncian porque no pueden vivir con los salarios actuales que se los come la hiperinflación; la desmotivación sobre todo en los más grandes; y, finalmente, las suspensiones por órdenes de las autoridades cuando se han celebrado eventos electorales (único país en donde se pierde clases por esa razón); y ahora, también por órdenes de las autoridades, para ahorrar energía... ¿Se ha pensado que los niños que están en el turno de la tarde y los estudiantes de bachillerato que suelen tener clases también en las tardes tienen derecho a la educación?

La rutina escolar no solo es importante porque a la escuela se va a aprender, también es necesaria para que la escuela cumpla con su función socializadora.

En Venezuela no hemos tenido terremotos, ni tsunamis, no hay conflicto bélico –aunque tengamos muchas armas en la calle, y las tasas de muertes violentas más elevadas del mundo en país sin conflicto bélico–; sin embargo, estamos viviendo como si hubiésemos sufrido un desastre natural o hubiese guerra. Difícil explicar que en Venezuela se deja de trabajar por órdenes superiores: “Prohibido trabajar”.

Los derechos de los NNA son prioridad absoluta, según nuestras leyes vigentes (lo repito ca-

da vez que puedo: artículo 78 de la CRBV y artículo 7 de la LOPNNA). Hay que recordar también que sin educación, ellos no tendrán futuro ni tienen presente. Sin educación no hay futuro para el país. Hay que recordar que unos niños sin clase, no solo se aburren, sino que además son más vulnerables ante amenazas del delito organizado. Añádase que hay mucho “niño dejado atrás”, si estos van a su escuela al menos tendrán la protección afectiva de sus compañeros y maestros.

Y finalmente, ¿no creen ustedes que con este horario impuesto para ahorrar electricidad, se gasta más energía con cada niño en su casa? Aun sacando estas cuentas, sin fijarnos en el resto del daño que se hace, sería más ahorrador tener clases que cerrar escuelas. A veces se pregunta uno si es que el año escolar no importa. Pues a nosotros sí nos importa, a toda la sociedad venezolana le debería importar, y a las autoridades también les debería importar.

\*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.